APARICIONES

Samiri Hernández Hiraldo

Hoy por tí mañana por mí-
Cual sonidista *Edén*
que suele tatuarse sobre mí a diario.
Su señal de estatua bajo el desdoblado puente
rodeada de elevados pastos.
Mujer, hombre, santíficos entremedios,
de primera instancia primordial.
Su velo calefacto.
Blin-blin de argollas
de ocho lados dos pulgadas de largo
que sus espacios no aniquilan ni pilladas
las humectadas hojas que gratuitamente se surten
entre humos creando atildadas nubes
antes de la lluvia revotar

haciendo espuma pro-generaciones futuras
como si más de azúcar lenta
de parchas, acerolas, quenepas
que de sal de ventanilla a la carrera.
Un forrado souvenir no cualquiera
de esta, aquella restringida vecindad.
Tampoco un cuadro simple y aparte
que sólo se celebra después de guindar

https://thisbridgecalledcyberspace.net

https://thisbridgecalledcyberspace.net

siguiendo extrictas religiosas, políticas estrategias.
Entre el polvo insistente por todos lados
recorren ciertos rastros
de lobo, armadillo, culebra, gusanos.
Donde hubo combate de barcos atravesando
Cabeceo de olas azules y medio-rojas puede quedar.

No siempre//Somos por debajo el verosímil fuego
que finitamente se esconde antes de avanzar.
Una cebra que por mucho más de un día
ha sido también esclava
y ha sabido cruzar
el móvil puerto con la antorcha casi helada. Se descongela-
¿Qué queriendo decir
en la *otra* exhibición a la interperie, sin túnicas, sin alas:
Servir para que nos sirvan,
que nos sirvan para servir aún más?